

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS.

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

FRANQUEO CONCERTADO

Año VII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre 1'00
Un año 4'00

TORTOSA

Sábado 10 de Marzo de 1917

REDACCION Y ADMINISTRACION

Taules Velles, Círculo Tradicionalista

Núm. 301



GLORIA A LOS MARTIRES DE LA TRADICION

¡Madre mía!

¡Quiero ser requeté!

¡Quiero ser mártir!

El protagonista de mi narración histórica es un niño que apenas si cifra en sus 15 años. Deposita en su tierno pecho un corazón sencillo, humilde, de profundos sentimientos católicos. Su madre, mujer cristiana, mujer invariable en sus arraigadas creencias a Dios, a la Patria y al Rey, ni un día se ha desvelado de enseñar a su hijo las verdades eternas, de profundizar en su corazón los sentimientos de caridad para con Dios y para con los hombres; nunca ha dejado de juntar sus oraciones con las de su hijo, enviándolas, después, como nube de incienso, como paloma mensajera, a la región celestial, donde ansioso aguarda su esposo, que, como un héroe, como un mártir de la religión, supo entregar su vida, su hacienda, su mujer, su hijo, su salud... supo derramar hasta la última gota de su sangre por un Dios verdadero, por una Patria ultrajada, por un Rey ofendido y destronado.

Era el domingo 10 de Marzo, día de tristes recuerdos para la Comunión Tradicionalista; fecha que no puede transcurrir sin que se junten nuestros labios para elevar una plegaria a Dios por los *Mártires de la Tradición*.

Aquel día el sol no había asomado su faz radiante desde el manto azul del firmamento, por no iluminar las tumbas de nuestros heroicos soldados; porque quiso que la tristeza reinase no tan sólo en el Campo Santo, sino en toda España.

Negros nubarrones cual fantasmas gigantescos, suspendidos en el espacio, arrojaban sobre la tierra una lluvia torrencial, inundando las calles de la ciudad.

De vez en cuando se dejaba oír el fiero bramido de los true-

nos, que depositaban sus ecos en el espíritu de las mujeres y niños temerosos.

Eran las siete de la noche; de una noche horrible, lúgubre, tormentosa, triste...

Carlitos, que éste era el nombre del niño, todos los días de fiesta y después de comer solía estar toda la tarde en casa de un amigo suyo, regresando a la suya a las cinco horas. Pero aquel día el reloj de la Catedral, cual águila solitaria que se eleva silenciosa, dejó volar por los espacios sus siete gemidos, y Carlos no llegaba...

Cada vez la lluvia se desplomaba con más furia sobre las desiertas calles, imposibilitando a la madre para buscar a su hijo.

Dos pensamientos contrarios turbaban su conciencia. ¡Tal vez estará refugiado en casa de su amigo esperando que vaya a buscarle o que cese de llover! ¡Quizá le haya ocurrido una desgracia! ¡Dios Santo! ¡Dónde estará mi hijo! Y la madre lloraba dudando... lloraba porque su hijo era su único bien... y un pequeño quebrantamiento de su salud bastaba para hacer brotar de sus ojos dos perlas brillantes... dos lágrimas perdidas...

Las siete y media dejáronse oír entre la soledad de la estancia sombría. La madre se disponía a salir en busca de su hijo... cuando oye dos golpes rápidos en la puerta: ¿Quién llama? pregunta...

—¡Madre, soy yo! La mujer corre ansiosa para abrirle la puerta.

—¡¡Madre!!

—¡¡Hijo!! Y Carlos se echa sobre los brazos de su escudo llorando lágrimas de niño; pero salidas de un corazón de hombre convencido de su misión en la tierra... Lloraba de

gozo y tristeza; de gozo, por lo que le había ocurrido; de tristeza, por el disgusto que ocasionó a su madre.

—¿Cómo has venido tan tarde?

—¡Ay, madre mía! Perdóneme mi tardanza... Estoy contentísimo.

—¿Y eso? ¿Por qué?

—¡Ay! no quisiera decirselo... Es una alegría para mí y una tristeza para V...

—Pero, hijo mío, ¡habla!

—No puedo; me reñirá V.

—No seas tontín, Carlitos...

contestaba la madre pasando cariñosamente su mano por la cabeza de su hijo. La madre tiene obligación de saber todas tus alegrías y tristezas... para regocijarse o entristecerse contigo.

—Es verdad... pero... ¡¡madre!!... exclamaba abrazándola fuertemente y juntando sus trémulas mejillas. La alegría que experimento en estos instantes no me deja articular palabra.

—Carlitos, quieres que me enfade.

—¡No, madrecita mía!... ¡no lo quiero! Una breve pausa completa el idilio de dos corazones. El niño, fijo en la mirada de su madre, deja que sus manos acaricien dulcemente las mejillas de la mujer que su vida ofreciera por salvar a su hijo, y besándola amorosamente murmura:

—¡Madre!... ¿me quieres?

—Sí, hijo, sí. Soy tu madre.

—Pues si me quieres, escúchame: Esta tarde, allá a las cuatro, hemos ido con el padre de mi amigo José al Círculo Carlista. Allí... hacían una velada en honor a los *Mártires de la Tradición*. Han declamado poesías que recordaban el heroísmo de los soldados de la Religión Católica. Han representado un drama en medio de un cementerio poblado de silenciosas tumbas donde descansan los restos de nuestros Mártires. Allí... un niño como yo, postrado de hinojos ante la sepultura de su padre, ha jurado defender su mismo ideal hasta el último instante de su vida. Y una voz cavernosa... apaga-

da... que parecía la de su padre, le contestaba: ¡hijo mío! cumple tu palabra... sigue las huellas de tu padre... no pares tu carrera hasta ser un mártir de la Santa Causa. Y yo... ¡madre mía! lloraba... lloraba tacitamente porque los demás no llegasen a comprender mi situación. Al momento recordé las últimas palabras que te dijo mi padre antes de marchar a la guerra... Un recuerdo guardo casi nebuloso... ¡Pilar mía! te dijo, ¿no te acuerdas? me marchó. El deber de cristiano me obliga a abandonaros para defender los derechos de la Patria y de mi Rey Don Carlos VII. Quizás no vuelva a veros ¡una bala traicionera puede atravesar mi corazón! Si esto sucede, cúdate bien de Carlitos... Enseñale las mismas doctrinas que yo defiendo... no desvíes su carrera que será la mía. Si un día te pide que le dejes marchar en defensa de nuestro lema tres veces Santo... no lo impidas... tú serías la responsable de su desgracia. ¡Por Dios! ¡Esposa mía! ¡La Virgen sacrificó su hijo; tú debes sacrificar el tuyo! Esta es mi única herencia... Y besándonos fuertemente, marchó para no volver... ¿Te acuerdas?

—Sí, hijo mío, sí; me acuerdo. ¿Y eso no te atrevas a decirme?

—No. Es otra cosa. ¡¡Madre mía!! ¡Quiero ser Requeté; quiero ser Mártir!

—No digas desatinos, tontín. Eres pequeño. Los Requetés son jóvenes muy valientes y antes han de sacrificar su vida que traicionar los tres nombres sagrados que coronan los pliegues de su bandera.

—Pues de éstos quiero ser yo. No un traidor... sino un defensor.

—Carlitos, no hables más de eso; déjate de tonterías. La cena está preparada. Cuando seas mayor ya hablaremos de eso. Ahora no quiero que vayas al Círculo Carlista... eres joven.

—¿Qué dices? ¡Parece mentira! ¡No lo comprendo! ¡Madre, no te conozco!

—Yo sí.

—Tú no eres mi madre, porque si lo fueras cumplirías las palabras que delante de mi padre (g. h.) juraste. He dicho que no te conozco.

—Pero... hijo...

—De tus labios aprendí yo a amar la patria que hoy gime y llora lágrimas de sangre en el desierto de la amargura. De tus labios aprendí yo aquellas palabras dulces porque salían de tu boca; pero fuertes, tan fuertes, que se clavaron en mi corazón... ¡Hijo! me decía mi madre, aquella madre que me quería de veras en aquellos mo-

mentos de angustia que sofocaban su corazón, de Mater Dolorosa al pie de la cruz contemplando a su hijo con los brazos tendidos e implorando el perdón para sus verdugos; cuando defendías los derechos sacrosantos de Dios, de la Patria y de nuestro Rey, prefiere mil veces la muerte antes que la infame cobardía... Esta misma madre cuando yo era pequeño enjugaba muchas veces solícita mi llanto; me contaba las victorias de Don Carlos... y después me adormecía dulcemente al eco blando de una balada de amor.

Otras veces me hablaba también de un Dios verdadero, del Dios de Abraham y Jacob, creador de cielos y tierra, ofendido y blasfemado por sus hijos. Otras, de una Patria, de una España ultrajada, teñido su manto escarlata de sangre propia, sumida en la más triste desesperación por culpa de sus malos gobernantes. Y, finalmente, me hablaba de un Rey bueno, humilde, valiente; de un Rey destronado; del Rey de mi padre.

—¡Es verdad! ¡Tienes razón! ¡Hijo mío!!

—¡¡Madre mía!!

Y el eco de dos besos unidos resonó entre la soledad de la habitación. El beso de una madre que cual Abraham sacrifica a su hijo en aras de su fe. Y el beso de un hijo, de un Isaac, conformándose con la voluntad de su padre y esperando luchar por un Dios adorado, por una Patria querida y por un Rey destronado.

JUAN B. FERRER (Del Requeté)



El mitin del Jesús

**Los esbirros en acecho.—Entusiasmo jamás visto.—
La indignación de todo un pueblo.—Los oradores
están oportunistísimos y valientes.—Inmenso triunfo
del partido jaimista.—¡Abajo los tiranos!**

Como estaba anunciado y contra las amenazas y atropellos de los imbéciles que nos desgobernaban, se celebró el mitin de propaganda jaimista en el Círculo de nuestro partido del vecino arrabal.

A las cuatro de la tarde hicieron su entrada en el local, en medio de una atronadora salva de aplausos, los portavoces de la Verdad.

Los explotadores de Tortosa, para impedir este acto, reunieron en el vecino arrabal a toda la policía, a toda, sin faltar un solo individuo, incluso los dos que hacía muy pocas horas que habían tomado posesión, y casi a todos, o a todos también, pues muy bien pudieran estar escondidos por aquellos alrededores, a más de los que nosotros vimos, los serenos de Tortosa, es decir, reclutaron en el vecino arrabal, para impedir nuestro mitin, a todos los empleados de que dispone el Ayuntamiento marcelinero, que no son pocos. Haciendo la *bú*, se colocaron al tasma, pensando quizá que nos iba a arredrar esa cohorte de infelices de que disponen los verdugos, que tras de no pagarles les ponen a tiro de nuestros browings, quedándose ellos cobardemente en sus casas comiéndose tranquilamente el presupuesto municipal.

Antes de dar comienzo al acto subieron al Círculo el Jefe de Policía y otro empleado, amenazando al Presidente, nuestro amigo Sr. Ferré, de que, caso de que el mitin se verificase, sobre él caerían las maldiciones de sus *amos* y el peso de la ley, a lo que nuestro amigo contestó en la forma que merecían, dentro del terreno de la corrección.

Tanta pantalla y fantasma había por las calles del vecino arrabal, que parecía iban a dar caza al lobo y fué la risa y comidilla de aquella buena gente que no se cansaba de repetir aquello de: «creé el ladrón que todos son de su condición», refiriéndose al modelo de gobernantes que nos ha tocado en suerte.

Tantas cuantas veces intentaron los indicados empleados y policías impedir que los oradores dijieran al pueblo los latrocinios e indignidades que con él se cometen, el público que llenaba el local a rebosar, con los puños crispados y pronto a arrojarse, en su indignación, sobre ellos, prorrumplía en gritos de ¡Vía lliure! ¡Fora lladres! ¡Bandidos! ¡Granujas! ¡Acabemos con ellos! y gracias a la oportuna intervención y sabios consejos del idolatrado doc-

tor Ferrer, no se hizo lo que se proponían. ¡Lástima grande fué que en vez de ser los empleados los encargados de impedir lo que no consiguieron, no hubieran sido los *capitostós* que *chupan*, para de una vez acabar para siempre con los ladrones de la república!

¡Otra vez no mandeis a impedir nuestros actos a los infelices empleados que no pagáis, bandidos; venid vosotros, que tenemos deseos ya de acabar con tanta intransigencia y tiranía!

En medio de los improperios y amenazas de la multitud contra los despotas de la mentida y falsa libertad, empezó a usarse la palabra nuestro compañero «Llaonet»; con la temeridad y valentía que le distingue, analizó la obra de Marcelino y de los que desde la Casa de los Escándalos dirigen la cosa pública. Demostró con números y ejemplos irrefutables que desde el Ayuntamiento los republicanos no hacen más que obra de destrucción y vilipendio. Nos da asco oírles, decía, hablar tanto de libertad y una prueba de como la llevan a cabo al pie de la letra nos la dan hoy rodeándonos como malhechores. Una prueba más que justifica la verdad de nuestras campañas nos la dan hoy queriendo impedir que no llegue la verdad al pueblo y les arrastre por sus infamias. Tienen miedo de morir vestidos y para que el caso no llegue nada mejor que amordazar a los que sin reparar en peligros y exponiendo continuamente su vida dan luz y disipan las tinieblas de la inteligencia del pueblo vilmente engañado con sus falsas predicaciones. Fué interrumpido y cortado varias veces su viril discurso por los aplausos mezclados de imprecaciones de la multitud, que se hallaba indignadísima ante pruebas tan abrumadoras y las indignidades que en aquel momento se querían cometer impidiendo la continuación del mitin.

Usó a continuación de la palabra el joven y elocuente orador de Tarragona Sr. Roder, que con la facilidad y bella frase a que ya nos tiene acostumbrados añatematizó la obra de la administración republicana y, refiriéndose al atropello de que se nos quería hacer víctimas en nuestros derechos, dijo: Temen que la verdad llegue al pueblo y por eso nos envían toda la fuerza de que disponen en la ciudad, en vez de mandarla a los cabarets y timbas, que es su obligación, y en las que se juega a la descarada. Trató luego de la cuestión internacional que asuela al mun-

do, diciendo que nuestras simpatías deben ser para Alemania, porque ella representa el progreso y la cultura, pero dentro de la mas estricta neutralidad; intervención armada, no, ni con Alemania ni con los aliados; nosotros bastante que hacer tenemos con echar de nuestra casa a tanto malandrín y aventurero como nos deshonra y envilece. Dirigió un saludo, admirable como suyo, a las bellas y valientes margaritas que honraban este acto con su presencia. Fué muy aplaudido y felicitado.

Con una atronadora y aplastante (para los policías que *cuidadosamente* vigilaban el local) salva de aplausos levantóse el querido Dr. Ferrer, que con la fogosidad y competencia peculiar en él desfloró con argumentos irrefutables la malhada obra marcelinera. Apostrofó a los malvados que en nombre de la libertad atropellan al pueblo e intentan impedir por la fuerza actos en los que se ponen de relieve sus *tracacías*. Pero es

con nosotros; es en vano que intenten impedir los actos que se propongan celebrar los jaimistas, pues aunque tiraran mano de todos los truhanes y malvados no lo conseguirían. Nuestros héroes, nuestros antepasados, nos trazaron el camino a seguir, y primero caeremos como a mártires que retrocederemos un paso en nuestros propósitos. Para impedir nuestros actos, primero han de atravesar nuestros nobles pechos, que caballerosamente les ponemos a tiro si es que a tirar se atreven; pero antes nuestros browings quierén también cumplir su cometido, quierén verse honrados y desempeñar el papel que les está encomendado. Nos hemos propuesto, pese a quien pese, decir toda la verdad al pueblo y a fuer de quienes somos no hemos de cejar hasta haberlo conseguido en todas sus partes y en todas partes. Se extiende en otras largas consideraciones que los aplausos y el entusiasmo no nos permitieron entender.

Cada uno de los párrafos de su discurso eran coreados con vivas y aplausos que eran flechas clavadas al corazón de los políticos farsantes y embusteros que desgobernaban a nuestra ciudad.

Al terminar el mitin las calles del Jesús estaban atestadas de gente que no cesaba de dar vivas al Dr. Ferrer y al Requeté tortosino, al paso de los oradores y de la comisión de requetés de esta ciudad.

También nos encontramos

con la *grata sorpresa* de que guardaba todas las esquinas la inconmensurable policía que acompañó al grupo de los jaimistas de Tortosa que habían acudido al mitin y que se componían de algunos centenares, hasta nuestro Círculo, en el que después de breves palabras de nuestro amigo «Llaonet» se disolvió.

El domingo fué un día de triunfo y gloria para los jaimistas tortosinos, en que se demostró una vez más a todos esos farsantes que deshonran el hermoso lema de Libertad, que son impotentes para luchar con los que en sus labios llevan la Verdad y en su corazón la convicción de su ideal.

¡Jaimistas: adelante, que el triunfo es nuestro!

¡Abajo los tiranos! ¡Abajo los verdugos del pueblo!

JAIME O.

A las Margaritas del Jesús

¡No os olvidaré!

¡Mujeres del Jesús! ¡Bellas y fragantes Margaritas! El que un día y otro no ha encontrado por la senda de la vida más que espinas y desengaños, os admira y venera. El que tiene la misión de infiltrar en los corazones el fuego y virilidad noble y santa con que sacudir de las espaldas del pueblo a los parásitos y chupópteros, a la escoria de la sociedad, deja hoy su tarea para ofrendaros toda su *gracia* y entusiasmo y descubrirse a vuestro solo nombre y recuerdo.

No os conocía. El domingo pasado, en medio del huracán y la tormenta que se desencadenó como un maleficio, por obra y gracia de las inciviles autoridades que disfrutamos y con ocasión del mitin celebrado en vuestro arrabal, pude convenirme de lo mucho que atesorais; mi corazón se reanimó de sincera confianza al contemplar vuestros gestos de noble matrona, ante la actitud hostil de los delegados en legión del marcelinismo; renació en mi corazón la convicción firmísima de que no podrán jamás los hipócritas y malvados, por muchos y grandes que sean, llevar a cabo sus inicuos propósitos, teniendo frente a tan valiosísimo elemento, como sois vosotras, en nuestro partido. Vuestros entusiasmos y amenazas, vuestros deseos de lucha nos hicieron comprender la realidad diáfana de que el triunfo no puede ser de otro mas que del que cuente con vosotras. Sois la estela de fuego que inflama los corazones y da la victoria. Ante vuestra enérgica actitud se frustraron los perversos planes del enemigo. Ante vuestra noble altivez el enemigo se ve humillado, hundido.

El domingo os conocí. Pude convencerme de lo que valeis y de lo que sois capaces. Con vosotras vamos a todas partes. Contando con vosotras, no solo conquistaremos Tortosa y su distrito; nos vemos capaces, nos sobran energías para reconquis-

tar España entera, sin que sea capaz nadie de detenernos en nuestros propósitos.

¡Qué espectáculo más hermoso y emocionante ofrecisteis ante mis ojos! No lo olvidaré jamás. Eráis la propia imagen vuelta al mundo de las invictas amazonas de la Santa Cruzada, que entre sonrientes y amenazadoras obligaban a poner en ridícula retirada a los enemigos de la religión y su fe.

¡No os olvidaré jamás! No quisiera para mí, para lo que hago fervientes votos, que en las horas de peligro, hijas de la misión que me he impuesto, la Providencia me depare tener a mi lado una noble compañera de las que en el duro y peligroso trance del domingo ofrecían orgullosas su virginal pecho para que sirviera de blanco a las iras de los tiranos, en el deseo de que fuera envuelto su cuerpo en los pliegues de nuestra sacrosanta bandera y ser una mártir más de nuestra gloriosa Tradición...

¡Yo os admiro! ¡Yo os venero, mujeres del Jesús!

LLAONET.

La fiesta de los Mártires

Los tradicionalistas tortosinos honrarán a sus Mártires celebrando los siguientes actos:

El sábado, día 10, a las siete de la tarde, se rezará el Santo Rosario en el salón del Centro Tradicionalista en sufragio de las almas de los heroicos cruzados que perdieron sus preciosas vidas en los campos de batalla defendiendo la Santa Bandera de Dios, Patria y Rey.

El domingo, día 11, a las siete y media de la mañana, misa de Comunión general en la iglesia de los Dolores, a la que pueden y deben asistir no tan sólo los requetés, sino también la juventud y veteranos.

A las nueve de la noche del mismo día se celebrará en el Salón de actos de nuestro Círculo una velada necrológica en loor de los Mártires, después de la cual el cuerpo escénico del mismo Círculo pondrá en escena una divertida comedia.

A todos los mencionados actos invitamos a nuestros correligionarios de las barriadas tortosinas, lo mismo que a sus distinguidas familias, considerándonos muy honrados con su asistencia.

LA COMISIÓN.

DE ELECCIONES

Muchos amigos y queridos correligionarios nos preguntan por la conducta a seguir en las elecciones de diputados provinciales que el próximo domingo se celebrarán en el distrito electoral Tortosa-Roquetas.

Para contestarles, copiamos párrafos de nuestro querido hermano mayor, órgano oficial de nuestra Comunidad: «El Correo Español», de su edición del sábado 3 de los corrientes:

«El secreto de los triunfos electorales, lo repetiremos cien veces, no es otro que la disciplina y el entusiasmo de los

partidos que toman parte en la lucha, y en disciplina ni entusiasmo les faltan a nuestros amigos. El deber del jaimista es secundar las órdenes de las autoridades de nuestra Comunidad. Y allí donde se presente un candidato genuinamente nuestro o uno que, aun no siéndolo, por su conocida religiosidad y por su demostrada honradez crean nuestros jefes que deben prestarle apoyo, sin regateos ni vacilaciones le deben otorgar sus sufragios los jaimistas.

Con esto decimos ya lo que opinamos respecto de los que se llaman afines. Nuestra bandera, nuestro ideal, es el bien mayor, y el bien mayor para nosotros es el Tradicionalismo. Por consiguiente, hay que votar con toda resolución a los candidatos jaimistas, porque triunfando ellos triunfamos todos en nuestras ideas, en nuestros sentimientos, en nuestros anhelos redentores, en nuestras ansias de regeneración nacional, política y administrativa.

Pero los votos jaimistas no deben perderse, donde no se presenten candidatos nuestros, en una abstención estéril. Y quienes merezcan sus sufragios, más que por cómo se llamen por cómo sean, es decir, no por los moteos o por la divisa política que ostenten, sino porque nos conste, o porque conste a nuestras autoridades que serán, si triunfan, administradores celosos y honrados de los intereses que quieren representar, también deben ser votados.

A todas las personas de buena voluntad, a las que no tienen significación definida en política, pero que debemos suponerlas amantes de España, las invitamos a que cumplan el deber de procurar el triunfo de los mejores, saliendo de una vez y para siempre de la inacción y de la apatía, que sólo favorece a los peores y a los más audaces.

Claro que todo hay que temerle de las trampas y los cartones de que se suelen valer los mandarines y sus agentes; pero cuando el Cuerpo electoral no se retrae y acude con entusiasmo a las urnas, es bastante menos fácil burlarle. No tanto suceden ciertas cosas, que todos sentimos, por la diligencia y la astucia de los malos, como por la pereza y la confianza excesiva de los buenos.

Ateniéndonos a lo anterior transcrito, el deber de los jaimistas de Tortosa-Roquetas es el de votar al candidato

D. Manuel Barberá Jardí

que, aunque no pertenece a nuestra Comunidad política, a falta de un candidato jaimista, a él debemos votar, por ser persona de católico abolengo y de honradez reconocida.

«Que los votos de los jaimistas no se pierdan», dice «El Correo Español».

«Que los votos de los jaimistas no se pierdan», repetimos nosotros, máxime en momentos como los actuales, en que todo esfuerzo personal y colectivo es poco para librarnos de la tiranía marcelinera, entre cuyas asquerosas garras está prisionero

la hermosa ciudad de la Virgen de la Cinta, y que en su afán bestial de absorción maligna trata de extender sus tentáculos horripilantes para clavarlos en el corazón del distrito de Roquetas.

¡Jaimistas! ¡Que no se pierda ningún voto de los nuestros!

JOAQUÍN FERRER.

El cuerpo de Bomberos

ante la opinión

Los abajo firmados, individuos y clases del cuerpo de Bomberos de esta ciudad, ante el tribunal de la opinión pública acuden en demanda de justicia y exponen lo siguiente:

1.º Que formulan su más sentida queja por la desconsideración con que fueron tratados en la última sesión del Ayuntamiento al interpretar torcidamente sus muy justas reclamaciones y no aceptar, como hubiera sido razonable, la humanitaria proposición encaminada al mejoramiento de su triste suerte.

2.º Que protestan con la mayor energía del proceder de los que se llaman amigos del obrero, y del periódico que se apellida pomposamente redentor del pobre, por la conducta incalificable seguida con los infrascriptos y con su desinteresado defensor.

3.º Que hacen pública manifestación de su profundo agradecimiento al concejal don Juan Bta. Poguét, por la lealtad y entereza con que ha defendido sus intereses al amparo de la verdad, de la razón y de la justicia.

4.º Que, aunque humildes hijos del trabajo, tienen tanta dignidad como el primero para no sufrir la vergüenza de jurar otra vez una fidelidad que nunca han intentado quebrantar desde que tuvieron la honra de ingresar en el nobilísimo cuerpo a que ahora pertenecen, ni menos rectificar su intachable conducta por ofensas que ni siquiera han pensado cometer, y

5.º Que como ciudadanos conscientes de sus deberes y como tortosinos amantes de su patria chica halláanse dispuestos a prestar los servicios que el cargo les impone en bien de la ciudad, siempre y cuando se les guarden las atenciones que tienen muy merecidas y no se pretenda humillarles abusando de la horfandad en que viven y no se les impongan castigos deprimentes que debe rechazar todo hombre digno, amante de la verdadera libertad, de la verdadera igualdad, de la verdadera fraternidad y de la verdadera justicia y enemigo de toda clase de despotismo y atropello.

Tortosa 4 de Marzo de 1917.
José Bonavida.—José Mulet.—Enrique Marsá.—Angel Curto.—Bautista Royo.—Francisco Bonavida.—Francisco Fabá.—Benito Ripoll.—José Díez.—Ramón Sensano.—Juan Calbet.—Jaime Calbet.—Ramón Román.—José Fabá.—Julio Pastor.—José Piñol.—Jaime Rocamora.—Juan Salvadó.—Pablo Ortega, cabo.—Ramón Accensi, cabo.—Rafael Subirats, cabo.—Tomás Canes.—

Francisco Benaiges.—Juan Bta. Chavarría.—Ramón García.—Francisco Audi.—Tomas García.—Francisco Arasa.—Facundo Martí Caballé.—José Peris.—José Vidiella.—Tomás Calbet.—Ramón Griffoll.—Francisco Moroso.—Casimiro Griffoll.—Juan Piñol.—Manuel Calbet.

Nota de la Redacción.—Ya saben los altruistas individuos del benemérito Cuerpo de Bomberos, que LA TRADICION está dispuesta a defender con todo entusiasmo las justas aspiraciones del mencionado Cuerpo, y pone a disposición de todos y de cada uno de sus individuos las columnas de nuestro semanario.— JOSÉ MONLLAÓ, Redactor-Jefe.

¿Qui vol se'l nostre redentó?

Cinteta, albricies i felicitats per a tot-hom; l' hora de la nostra llibertat ja en ha aplegat desde que'l nostre redentó per esta arrabal n'ha pasat pels civils escòlta i en burretta ben montat.

—Carme, ¿que't pasa, mana, que estás tan contenta?

—Per que no hi hai d'está si l' amic del nostre Marcell, en obres i paraules predica una doctrina que m'ha disluminat.

—¿Qui? Si es presenta ante el sinyó jutje i que'n estaba detingut ha callat i al preguntar-li pels seus interesos ha contestat com si res el seu pare li hagués deixat.

—Te pareix poc; ¿i el haver estat dos vegades procesat i que sense estar dis als de carrera haiga aconsellat?

—Cuiti, corri, comprali la vara, que ell l'aigua a Alfara vol portá, pero cuant a redentó haurá arribat?

—Cuant desde el podé i gasten en borles vara del vuité mandament fase supresió i entonses n'estará content el sinyó, cuant pera abusar de la llibertat n'aprofita la ocasió i entonses tindrem hasta abus de igualtat, de llibertat i també de fraternitat.

UN JESUSEN.

Obras recientes

La benemérita Librería Religiosa de Barcelona (Avinó, 20) no cesa de editar libros utilísimos de propaganda, a pesar de las desfavorables circunstancias por que atraviesa el ramo editorial. Ultimamente ha publicado tres de incalculable valor literario-religioso: «Percy Winn» (novela), «La mujer cristiana», y la «Educación de la Castidad».

«Percy Winn» es una narración novelesca interesantísima, sacada de la vida real de un Internado católico, que contiene útiles orientaciones pedagógicas y enseñanzas morales de suma necesidad. Para regalo a los niños es un libro indicadísimo. Vale sólo 1.50 pesetas encuadernado. «La mujer cristiana» es un tratado muy jugoso de cuanto debe saber y practicar la mujer en la sociedad y en la familia. La «Educación de la Castidad», trata de un problema de gran actualidad para los padres de familia, a saber: so-

bre lo qué, cómo y cuándo han de ilustrar a los hijos acerca de los peligros que ofrece el mundo a su pureza. Es un libro que debe adquirir todo educador que se interese en la educación cristiana de los niños.

—La acreditada Editorial «La Hormiga de Oro» ha dado a luz también un libro utilísimo para los fieles, original del ilustre beneditino de Monserrat P. Gubianas. Titúlase: «El Misal de Cuaresma y Semana Santa», y contiene el texto de las Misas cuaresmales, con introducciones, los oficios completos de Semana Santa y, en fin, los tesoros riquísimos de vida espiritual cristiana encerrados en la «Liturgia» de este santo tiempo de penitencia y oración.

—No tan recomendable como las anteriores es otra obra muy divulgada con el título de «Camino para el éxito». Su autor, el conocido catedrático D. Aureliano Abenza, autor de la muy valiosa comedia «D. Quijote de Triana», da en ella oportunísimas enseñanzas, luce incalculable erudición y acendrado patriotismo, y señala rutas de honradez para alcanzar el éxito en la vida. Sólo deseáramos un arreglo radical y bien orientado del capítulo IX. O no debe incluirse en otras ediciones o debe sufrir una refundición que haga ejemplar su contenido. El Sr. Abenza, que tiene sobrados talentos y reconocida competencia para hacerlo, no dudamos nos complacerá en este punto, haciéndose perfecto cargo de la razón de nuestra justificada demanda.

Bachillerías

Cada día van en aumento los latrocinios, enredos y tropelías de Marcelino y de sus secuaces «Mingu Borla», y demás compinches.

A la larga lista de la engañifa de los herederos de Chepeta y Delaguila, «rapaverunts» de Panolla, Garradures y Bajoca, las filtraciones del dinero destinado a socorros a los pobres en las pasadas fiestas de la Cinta, sueldos del alcalde y Palomo, etcétera, etc., hoy debemos agregar latrocinios de más bulto, pues una vez liada la manta a la cabeza, estos sinvergüenzas no se paran en barras.

Un latrocinio. En la lista de pagos que publica «El Eco de las Cloacas», realizados por los tios de la Casa de los Escándalos, correspondiente al 1.º de Marzo actual, había una salida en estos términos:

José villaubi, picapedrero, 102 pesetas.

Pues bien; el tal José Villaubi, picapedrero, según el mismo declara, no ha recibido, ni ha cobrado las ciento dos pesetas ni... ciento dos demonios.

¡Via lliure! ¡Fora lladres! gritaban los malvados engañando al pueblo crédulo.

¡Pueblo! Esto clama justicia al cielo. Jugar con el nombre de un honrado obrero, haciéndolo servir de tapadera para tamañas rapacidades.

¡Hay que enarbolar la tea incendiaria y no dejar chupóptero con vida!

Otro latrocinio. De la Plaza de Toros han desaparecido ciento noventa y dos tableros de madera. Dicen los tios del «rapaverunt» que con los tableros han hecho mejoras. ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Ciento noventa y dos tableros! ¿Dónde paran?

¡Via lliure! ¡Fora lladres!
¡Justicia, pueblo, justicia!

¿Quereis mas latrocinios? Bueno, pues; los continuaremos la semana entrante.

Vamos ahora a los enredos. De éstos hemos perdido la cuenta. «Mingu Borla», esconde los recursos de los ciudadanos que reclaman contra los reparos, impuestos, ilegalidades y expoliativos; promete colocar y dar trabajo a obreros necesitados promesa que después no cumple, y, por añadidura, trata a los obreros despoticamente; quiere castigar a los bomberos porque piden lo suyo que se le adeuda desde largo tiempo. En una palabra, la administración marcelinera no es más que un tejido de enredos, embustes y rapacidades.

Y ya que hemos mentado a los bomberos, bueno es recordar que todavía se les adeudan los jornales devengados cuando el incendio de casa Franquet, el hermano del concejal socialista que vive a costillas del obrero tortosino; los jornales de tal incendio se les adeudan porque todavía el dueño de la casa incendiada no ha pagado lo que en justicia se debe pagar a los bomberos.

También se les adeuda el importe de las guardias hechas por los bomberos cuando el incendio de la fábrica de los Sres. Figueras; pero no porque los Sres. Figueras no pagaran a su debido tiempo, sino porque «Mingu Borla» no ha sentido todavía las molestias que los bomberos experimentaron aquella noche toledana.

¡Oh la República!

CRONICA

La Hermandad Josefina de Tortosa consagra solemnes cultos al excelso Patriarca y Señor San José en la iglesia del Seminario los días 11, 12, 18 y 19 del corriente, para obtener por su poderosa intercesión la libertad de nuestro amado Padre el Papa Benedicto XV y la paz universal.

MAL DE ESTE SIGLO.—Vivimos en plena fiebre de negocios; el lema de los tiempos modernos es vivir una superactividad imposible que desgasta el organismo, engendra la debilidad de todas las funciones; el desgaste del sistema nervioso produce el desequilibrio de los nervios que ocasiona la pérdida del sueño, dolor de cabeza al menor trabajo del cerebro, temblor de las manos, debilidad en los pies, ensueños, pesadillas, con pérdida del apetito y de la alegría que conduce fatalmente al apocamiento moral, la hipocondría y la tristeza.

Las malas digestiones y la debilidad nerviosa, cada día en aumento por falta de inervación, que hemos prodigado; el surmenage nos ha conducido a la neurastenia, enfermedad que hace estragos en este siglo. Unos frascos de jarabe Hipofositos Salud vigorizan el sistema nervioso y ordenan el desorden de los nervios, causa efectiva de la neurastenia adquirida en los hechos por la existencia del presente siglo.

ENTRE les obres socials de segura transcendencia es fer la correspondència usant sempre les postals qu'En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot». Son obres d'art acabades i molt morals sobre-tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11, principal), en collecció de 9 postals, 40 céntims i soltes a 5 id.

Fábrica de géneros de punto

Samuel Fabregat

Ferrerías.—Tortosa

Fábrica de Mosaicos

DE

Federico Garcin Trobat

Despacho y Fábrica: Cambios, 19 (junto al puente particular)

La única casa de ésta que fabrica sus mosaicos con prensa hidráulica, lo que equivale a darles un doble por lo menos de resistencia que el que se consigue por otro procedimiento, antiguo y ya en desuso.

Certificados a disposición del cliente de varios señores Arquitectos, Ingenieros, industriales y propietarios que han empleado con el mayor éxito mis mosaicos.

Dibujos artísticos propiedad de la casa.

Pidan muestras y catálogo al Despacho y Fábrica:

CAMBIOS, 19 (junto al puente particular)

GABINETE OFTALMICO

DEL

Doctor OLIVERES

ODOLISTA

De los Hospitales y Escuelas de París

Consulta de 10 a 1
Operaciones de 3 a 5

Calle Rossa, 3
TORTOSA

Grandes Almacenes JORBA

de Barcelona

Representante en Tortosa y su Diócesis

JUAN MOREIRA

Sombreros de Sacerdote desde 3*50 pesetas.

Hábitos talares, ornamentos, estatuaria, orfebrería, libros litúrgicos, etc., etc.—Precios sin competencia.

Informes, Presupuestos y Catálogos, pedidos a

JUAN MOREIRA

Arrabal de San Vicente, TORTOSA

DR. J. FERRER

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Plaza de la Catedral, 2, pral. 1.º TORTOSA

D. E. SANZ

Médico

Temple Tortosa

ESTA LOCO

quien diga que las LAMPARAS ELECTRICAS que se venden en la gran Hojalatería de

Eduardo Lluch Calvo

Plaza de la Catedral, no son las que más duran, más baratas cuestan y mejor luz dan.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

Vinos y Licores

de todas clases

Jarabes y Horchatas

Juan Homedes.-S. Blas, 26

Fábrica de Alpargatas

LLASAT

TORTOSA

CONSULTORIO HOMEOPÁTICO

DEL

Dr. T. HOMEDES

Calle Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Corsetería «La Parisienn»

DE

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5

Tortosa

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares. Catarrós, bronquitis, etc., etc.

NEUMOSOL

se vende en las buenas farmacias de España y Ultramar.

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar.

Probarlo es curarse

Reservado para el acreditado aceite

GEVE

de hígados puros de bacalao

Depósito General

Farmacia Vergés.-Tortosa

El mejor reconstituyente, es el verdadero, legítimo y primitivo JARABE de Hipofosfitos de . liment (Viuda)

que cura la Anemia, Clorosis, Inapetencia, regula las Menstruaciones por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Marca registrada

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así nativa como nerviosa.

Viuda de . Climent y . a . S. en G. TORTOSA